

tenacidad de Rosas, que ha sabido mantener durante un decenio, y en condiciones no siempre favorables para la música seria, al prestigiado conjunto.

La Cuarta Temporada Internacional, tiene este año un significado muy especial: representa la continuidad de un esfuerzo que partió en 1971, sin sede estable, que alcanzó gran éxito y que estimuló a sus organizadores; ofreció oportunidades profesionales a músicos chilenos, y suscitó el interés de diversas embajadas, que ofrecieron su colaboración, para traer a grandes intérpretes internacionales.

El Festival de Música Contemporánea —así se llamó en 1971— contó con la participación de Duke Ellington y su Orquesta, y significó la difusión de la música moderna, por medio no sólo de estos conciertos, sino de conferencias ofrecidas por especialistas. En los dos años siguientes el Festival amplió su carácter internacional. Atrajó figuras de Oriente y Occidente, se estableció en una sede fija y formó un público. En 1971, junto a Ellington, que acaba de fallecer en USA, actuó Astor Piazzola, el controvertido músico argentino.

Con dignidad

En 1972, la Temporada Internacional contó con el Cuarteto Amadeus, los Solistas de Zagreb, el grupo New York Pro Música, el Conjunto Pro Música de Colonia y la Orquesta de Cámara Inglesa.

Al año siguiente —una temporada excepcional— pudo escucharse interpretaciones del Quinteto de Albert Mangelsdorff, el Trío de Bill Evans y el Modern Jazz Quartet, en el género jazzístico. En materia de novedades, la figura más espectacular fue la del hindú Ravi Shankar, el virtuoso del *Sitar*, a quien se debe en gran parte el auge de la música hindú en Occidente. A estos nombres habría que agregar el Stuttgarter Klaviertrío, el Cuarteto Aeolian de Londres, la Orquesta de Cámara de Praga, el Collegium Vocale Köln, y el Juilliard String Quartet. Y solistas eminentes como León Spierer, quien entre los violinistas de la Alemania Federal de postguerra ocupa un lu-

gar preponderante. Y se sumó el cellista Leonard Rose. Pocas veces se había concentrado en Chile un grupo de solistas y conjuntos de tanta categoría.

Los artistas nacionales no desmerecieron. Año tras año los dueños de casa se han preparado para enfrentar dignamente sus crecientes responsabilidades musicales. A la labor de la Orquesta de Cámara se suma la del Conjunto de Música Antigua, la del Quinteto Hindemith, la de la Agrupación de Cámara Pro Música y la del Cuarteto de Cuerdas Chile.

Dieciséis conciertos

Este año la dirección de la Temporada Internacional de Conciertos está en manos de Santiago Pacheco, quien contará con la asesoría técnica y la experiencia de Fernando Rosas. Para muchos, Pacheco es un nombre nuevo. Se trata, sin embargo, de un músico formado en el Conservatorio Nacional, que —dice— “fue tentado por la veta electroacústica”. Después de ocupar los cargos de Secretario Administrativo y Secretario Técnico del IEM, fundó en 1956 el Departamento de Grabaciones de este organismo. Ocupó también la cátedra de Tecnología del Sonido. En 1971 renunció a la Universidad de Chile y se incorporó a las tareas de difusión de la UC, específicamente de la Temporada de Conciertos de 1972. Por renuncia del titular del Instituto, Fernando Rosas, Santiago Pacheco asumió las responsabilidades de dirigir el ciclo internacional de conciertos de 1974, en el Teatro Oriente, además de las funciones pedagógicas del organismo.

Entre los invitados más destacados para la presente temporada figuran el Cuarteto Beethoven, de Roma; el Cuarteto Melos, de Alemania Occidental; la Northern Sinfonia Orchestra y la Orquesta de Cámara de Colonia. Y solistas como la violinista japonesa Masuko Ushioda, el guitarrista español Narciso Yepes y el cellista norteamericano Janos Starker. Dieciséis conciertos configuran la temporada de este año, la más importante —tal vez— en el contexto musical de 1974.

M. G. ■

CONCIERTOS

De Ellington a Starker

Los artistas estables del Instituto de Música de la Universidad Católica inauguraban el miércoles 29 la Temporada Internacional de Conciertos del Teatro Oriente. Simultáneamente, la Orquesta de Cámara, que dirige Fernando Rosas, se preparaba para ofrecer un programa especialmente preparado para conmemorar sus diez años de vida. Comprende: Divertimento K.V. 138, de Mozart; Andante para Cuerdas, del compositor chileno Alfonso Leng; el Concierto para Violín y Orquesta en La Menor, de J. S. Bach, actuando como solista Jaime de la Jara; y el Divertimento para Cuerdas, de Bela Bartok.

Los doce componentes de la Agrupación de Cámara han constituido los fundamentos de la actividad de extensión musical de esa Universidad. Se concede especial reconocimiento al entusiasmo y

Orquesta de Cámara de la UC: director Fernando Rosas

